



Una historia para tres

Con "Castillos de cartón", la española Almudena Grandes, nos entrega un relato que desnuda la complejidad que puede alcanzar el amor en las relaciones humanas.

Sergio Hernández Osuna

Es difícil para nosotros ver los objetos transitar libres e indocumentados. Apenas repasamos en que algo se resume de las redes de mensura establecidas, corremos con aquel paso que sólo otorga la presencia del Diabolo en pos nuestro, y procedemos a pesar, medir y categorizar al prófugo de turno. Y la literatura no ha escapado a esto. Dentro de las muchas clasificaciones que de ella hay, una que es bastante funcional a quien se dispone a leer un libro es aquella que la divide sólo en cuatro estratos.

En primer lugar están los libros cuya trama es mala y que fueron escritos por un autor dueño de una prosa digna de un camotonero. Ante tal engendro, mejor pase de largo y ocupe su dinero en algo más útil. En el segundo turno están los libros que relatan una historia interesante y bien contada, pero cuyo autor carece de una redacción florida. Qué quiere que le diga, no es una mala inversión, pues aquí se ubicarían la mayoría de las obras que encasillamos como best seller. En la tercera estación están aquellos textos que, si bien dan cuenta de la pericia del escritor al redactar, el argumento de lo narrado es inconsistente e, incluso, aburrido. Pero digámosle: cualquiera puede tener una mala tarde o un mal libro, para el caso, y a los talentosos vale la pena leerlos hasta en sus momentos flojos. Y en la última categoría están las obras que constituyen la ambrosía del lector, aquellos manuscritos cuya producción está reservada sólo a los elegidos por la pluma: los textos en los que la redacción y el argumento son redondos, ante los cuales no cabe más que disfrutar y aplaudir. Estos últimos libros son los imprescindibles.



Donde caben dos...

Con la sonoridad y presencia de su nombre, que nos seduce como al del alma de un buen vino se tritura, Almudena Grandes se ha constituido en una de las escritoras de habla hispana que marca pautas desde la última década del siglo anterior. Su estreno fue en 1999 con "Las edades de Lulú", un relato de iniciación que narra la vida de una niña de quince años y los caminos que recorría hasta llegar a la madurez. Y el sexo era el motivo de todo para Lulú, desde que descubrió la carne en el valvén profano de los brazos de Pablo, un amigo de su hermano mayor. Hablar más allá de esta novela sería redundar; baste con decir que la versión cinematográfica, dirigida por Bigas Luna, es ese caso de película que uno jamás iría a ver en compañía de su madre.

En "Castillos de cartón", su último trabajo, la autora retoma el tema del sexo como centro de la narración. Así nos presenta a María José Sánchez, una mujer madura que recibe la noticia de la muerte de Marcos Molina, uno de los más renombrados pintores de la España actual. Y los recuerdos comienzan a golpearte, hasta dejarte en el universo difuso de sus veinte años, cuando sólo era una estudiante de Bellas Artes y le gustaba que la llamaran simplemente "Jose".

Allí fue que conoció a Marcos, mucho antes de que la tema lo acunara, y la atracción se instaló entre ellos. Jaime González, compañero de facultad y amigo común de ambos, fue quien abrió el puente. Pero en medio de la juventud, el whisky y un poco recién ludo, la simetría nunca es perfecta. Y cuando la primera experiencia en el lecho fue un fracaso, Jaime se coló entre las sábanas y dio la forma que faltaba a un trió que transformó las vidas de cada uno. A los labios de "Jose" los besaban dos peras de labia, y su cuerpo se repartía equitativo a las caricias de cuatro brazos. Fuera del colchón también lo compartían todo: vivienda, taller en el que pintar y las clases de la universidad. Pero el trió es un número imperfecto, y la pericia equilibrada del amor no se contiene en él. Y el corazón de "Jose" lo entendió, mucho más allá de lo que ella misma podía comprender, y realizó su elección.

La novela, eso sí, no cumple con las expectativas que el lector pudiera tener de una escritora como Almudena Grandes. Se sitúa por debajo de sus obras precedentes "Atlas de geografía humana" y "Los aires difíciles". Sin embargo, es un texto bien escrito, en el que el tratamiento de la historia es un tanto débil, pero se deja leer. Ahora, tampoco se puede hablar de un mal argumento, pues hay que tener en cuenta que una clasificación como la señalada más arriba, admite muchos matices.

El Sur, Concepción 23. Oct. 2005 p. 30

Una historia para tres [artículo]Sergio Hernández Osuna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia para tres [artículo]Sergio Hernández Osuna.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile